

tiva, cuando se agrade con la autoridad es porque hay frustraciones muy hondadas.

—el miedo obsesivo a lo que denominan "infiltración marxista, comunista y atea". En esta categoría entran cosas como por ejemplo el hablar de la opción por los pobres, el hablar de la necesidad de la denuncia política y social, el hablar de la ideología de la seguridad nacional, el hablar de la Iglesia de los pobres, el hablar de los derechos humanos, etc... Este miedo es signo de la incapacidad para discernir la realidad y de la incapacidad para el diálogo, cuando no es signo de posturas ideológicas tomadas...

—Y como subyacente e impregnando todo lo anterior está el miedo a la vida que es miedo a la libertad. No quieren que la vida sea un proceso incesante de búsquedas libres. Ellos se encargan de señalarlo todo: si hay o no que buscar, dónde, cuándo, cómo y con quién hacerlo; lo que hay que buscar y lo que corresponde encontrar... Este miedo es signo de no asumirse como personas en lo más rico que tiene el ser persona: la libertad y la capacidad de vivir los riesgos en la búsqueda de la verdad. Todo está pautado, fijo e inamovible, aquí el Espíritu no sopla donde quiere y como quiere y ellos saben de dónde viene y a dónde va.

No está de más decir que estos modos de obrar que hemos descripto son más respetuosos de la ideología de la seguridad nacional y de las ideologías fascistas (aunque no sean teóricos de las mismas) que del Evangelio, del Vaticano II, de Medellín y Puebla. También hay que lamentar que junto a estos jefes onnipotentes se encuentran grupos de laicos en la actitud más infantil que se pueda concebir frente a la autoridad: a-crítica, complaciente y aduladora.

Para concluir retomo el tema de la denuncia... son muchos los atropellos, muchas las injusticias, muchas las esclavitudes como para soportarlas en silencio y soy consciente que no he podido ocultar cierta ironía e indignación, pero es que cuando los miedos se hacen soberbia y la soberbia injusticia no cabe otra actitud. He querido desentrañar mecanismos tal vez inconscientes, sólo deseo contribuir a la conciencia de los mismos, de lo contrario, Marx seguirá teniendo razón, la religión es el opio de los pueblos.

Pbro. Nicolás Alessio

Escribe Fray Antonio Puigjané

## UNA PASCUA VERDADERA Y GOZOSA

**Queridos hermanos de todo el país  
!Paz y Bien!**

Casi casi me atrevo a decirles que, por primera vez, los cristianos argentinos hemos vivido una PASCUA verdadera.

Las "ceremonias" se hacen MALAS, cuando no pasa nada. Nos hacen creer que somos mejores sólo por realizarlas.

Hacía más de 50 años que los militares, cuando les parecía, ponían el país patas para arriba, y, tranquilamente, a nuestro lado, participaban de todas nuestras celebraciones litúrgicas, sin que nadie les dijera nada.

El Jueves Santo estuve en Córdoba, y el domingo de PASCUA en Plaza de Mayo, con la gente. Había mamás amamantando a sus hijos, había monjitas, curas, frailes, seminaristas y cristianos de comunidades de base, celebrando en esa hermosa Catedral del Pueblo que es Plaza de Mayo, la PASCUA, un paso real a la VIDA, firme y claro. Por eso los militares estaban excomulgados por el grito popular: "el que no salta es militar" y no estuvieron, esta vez, en la celebración.

Esta PASCUA VERDADERA Y GOZOSA, fue fruto del duro VIACRUCIS de nuestro pueblo, de la lucha de los desaparecidos y las Madres de Plaza de Mayo, de la humilde y sufrida lucha popular por la justicia, que nos va acercando a la RECONCILIACION verdadera.

Quizá por todo esto tampoco había obispos: ellos, los jefes militares, la burocracia sindical, los



políticos vendidos, penosamente, al unísono, nos exhortan a otra reconciliación que nace de la "tolerancia y el diálogo", del perdón, del olvido, del punto final, o la amnistía, y no de la lucha del pueblo por la justicia... ¡ojo!

Ahora es deber de todos, y por especiales motivos de los que nos llamamos cristianos, profundizar este CAMBIO, esta Pascua, en cada casa, en cada barrio, en cada ciudad, en todo el país, ¡así cambia nuestro corazón! y viviremos MOVILIZADOS Y ORGANIZADOS (como los Israelitas para salir de Egipto), para cuidar nuestro CAMINO hacia la LIBERACION, la felicidad (el "Reino" le llama Jesús).

No nos durmamos, que ellos están despiertos y son peligrosos. ¡Manos a la obra!

Un abrazo feliz y pascual.

Fr. Antonio Puigjané